

Política Obrera

BOLETIN QUINCENAL N° 9

IMPEDIR CON MO- VILIZACIONES EL MANOSEO BUROCRÁTICO DEL PARO DEL 14

los últimos 15 días

El saldo de la reunión del Comité Central Confederal es completamente insatisfactorio. Su resultado fundamental, el paro de 24 horas para el día 14, es una válvula de escape que la burocracia sindical instrumentaliza para desviar la presión obrera —que obligó a convocar al CCC y que está exigiendo que se transformen las luchas de los distintos gremios por separado en una extraordinaria lucha conjunta.

12- XII- 1966

SUMARIO

La caída de Pistarini	5
La Huelga Portuaria	6
La Huelga portuaria en Bahía	11
Ferrovianos	14
La Huelga portuaria y el Frente Unico con el P.R.T.	17
Contra la Pena de Muerte a H. Linao	24
Deutscher analiza la política de Mao.....	24

La resolución de un paro de 24 horas sin la elaboración de un plan de lucha público, sistemático y de conjunto constituye una expresión de que la inmensa mayoría de las direcciones sindicales y no sólo el vanderismo -había infestadas de conciliación y colaboración con la dictadura.

El aspecto más reaccionario de la reunión del CCC es el hecho de que la intención de la burocracia con un paro de 24 horas -aislado y perdido, sin perspectiva de continuación, sin medidas complementarias masivas y profundas que le preparen, su intención es manosear y desgastar el espíritu de lucha de las bases y de los activistas y, de este modo, frenar las acciones que le están imposibilitando, entre otras cosas, la entrega de la huelga portuaria.

Sería un grave error creer que la culpa fundamental del fracaso del CCC recae sólo sobre el vanderismo. El vanderismo tuvo a su cargo la responsabilidad de las resoluciones pero fue acompañado y apoyado por la mayoría de las direcciones sindicales. Si las "62 de pie" hubieran querido darle otro carácter al CCC lo hubieran podido hacer aún con la perspectiva de ser minoría. La crisis del movimiento obrero no lo constituye sólo respecto al carácter entreguista de la directiva mayoritaria sino también y en lugar fundamental la inexistencia de una minoría antiburocrática. Si el CCC se hubiera formado en bloque en mayoría en favor de un plan de lucha conjunto, esa minoría hubiera pasado a constituirse en el instrumento de la presión de las bases, en su vozero, en el organismo portavoz de los sectores de vanguardia en los niveles fabriles. Y sólo con el objetivo de convertirse en la vanguardia de los activistas fabriles y de las presiones obreras tanto perspectivas y sentido la constitución de una bloque. Esto que no ocurrió en el CCC resalta el significado perdido de la unidad alcanzada. Los obreros quieren unidad en la lucha y de en las reuniones de capos y capites, que en el caso de la reunión del CCC tiene la grave afronta de haber sido capitote de la brutal represión a los manifestantes portuarios que venían a hacer huelga con el objetivo de firmar en favor de un voto plan de lucha.

Este análisis muestra nuevamente la real significación de la vanguardia de la llamada izquierda peronista o izquierdas de las "62 de pie". Fueron los que más al sereno de palabra al vanderismo y más realizaron un lucha intensa. Pero fueron los que, como siempre, siguieron a la plana mayor de la burocracia. Este sector no tiene ni programa, ni política, ni independencia ideológica, ni ganas de ponerse a la cabeza de los activistas tempiendo con los burocratas mayores. Su rol objetivo es mantener la presión obrera dentro del campo de maniobras de la alta burocracia.

Sin embargo, las perspectivas del movimiento sindical y aún las perspectivas de la burocracia misma no tienen nada que ver con lo que esta desee o intente. La lógica de la lucha de clases, la lógica del enfrentamiento entre la dictadura y la clase obrera y el pueblo es una lógica de huelga. El ataque a cuadreros, portuarios y ferroviarios, y la línea e- conómico-política-social de la dictadura no pueden más que agravar las

relaciones entre la burguesía y la burocracia sindical, que se da a través del Estado. Las relaciones entre la burguesía y la burocracia han entrado en una crisis brutal a partir del golpe del 28 de junio. Esta crisis viene ya desde la huelga general de enero de 1959 y el establecimiento del Plan Conintes por el gobierno de Frondizi. Pero sólo bajo la actual dictadura la burguesía tiene la intención política objetiva de resolverla, y recordarla, completamente a su favor. Esta es la experiencia de FOPIA y SUPA. (X)

Telefónica

Es por este motivo que queremos destacar un pequeño hecho ocurrido en la reunión del CCC. El delegado de FOPIA Guillán - so definió por un "gobierno legítimo surgido en elecciones libres". La importancia de esta definición es que contrasta con el repudio al régimen electoral que hizo toda la burocracia peronista el 28 de junio. Esto revela que un sector de esta burocracia ya está empezando a orientarse a favor del sistema de partidos como fórmula política para resolver la crisis a que la lleva la dictadura. Y esto revela a su vez, que la burocracia peronista, enemiga de una salida independiente para el movimiento obrero a través de un gobierno obrero y popular que convenga a una Asamblea Constituyente ultrademocrática y ultrasoberana; esta burocracia oscila siempre entre las alternativas que se encucaran dentro la política de la burguesía.

La política del CCC es la política de la negociación, la política de apogarse en un ministro contra otro, en un plan burgués de gobierno contra otro. El resultado ha sido, hasta ahora, el triunfo del peor ministro y el triunfo del peor plan. ¿Por qué? La burocracia apoya a los "mejores" y genera los "peores". ¿Por qué? No sólo no triunfan los intereses de la clase obrera sino que tampoco la política de los "mejores" burgueses. ¿Por qué?

La orientación del capitalismo nacional está determinada por su retroceso creciente e ininterrumpido respecto a la economía mundial. De aquí que el objetivo de la dictadura sea buscar la máxima ayuda del capitalismo financiero imperialista sobre la base de elevar monstruosamente la tasa de explotación de la clase obrera. Esta política no puede ser ni otra ni "orden" y "gradualmente" sino arbitraria y cañonera. Esto se debe justamente al hecho de que el capital financiero es contrario e incapaz de modificar la estructura productiva del país como base de la realización de la organización del trabajo sino que, por el contrario, es la intensificación del trabajo obrero el eje de su política de "modernización". El imperialismo representa el interés del capital privado y de aquí su imposibilidad de elaborar un plan único mundial y nacional de modernización. De aquí también que sea la deseocupación -el ejemplo más brutal de irracionalidad- la consecuencia de su racionalización. Esta línea terminará inevitablemente en un fracaso total.

Los sectores burgueses que se han opuesto a esta lógica de las necesidades del capitalismo nacional han sido desplazados -conmoción de Tarn, reclamo del plan ferroviario del general Rapetto, etc.. Estos sectores re-

presentan, en general, a grupos monopolistas financieramente débiles o incapaces de resistir la competencia económica internacional. En estos sectores que se han ido quedando aislados dentro de la dictadura es en los que se pretende apoyar la CGT. De aquí que no pueda sorprender que la burocracia no coseche triunfos sino derrotas, y que ella también vaya quedando aislada.

Pero al no independizarse de estos sectores burgueses la burocracia comete un error más serio. No aprovecha la crisis en el seno de la dictadura que estos desplazamientos significan. Estos desplazamientos debilitan la amplitud del frente gubernamental. Y es esto lo que la burocracia no aprovecha. Aprovecharlo significa oponer al debilitamiento social de la dictadura la fuerza social del proletariado, es decir la lucha conjunta. Como se ve la política de la burocracia no sólo es conciliadora sino ineficaz.

Frente a esta situación POLITICA OBRERA le plantan a los activistas de vanguardia del movimiento obrero los dos aspectos fundamentales de su política. De una parte, planteamos la importancia política fundamental de comprometer con las ideas, el programa y la política de la burocracia peronista, no peronista (stalinista) y de Peron, y plantearse la unificación de la vanguardia en un nuevo partido, un partido obrero revolucionario que sea la vanguardia del derrocamiento de la dictadura y del capitalismo imperialista y nacional. Todos los hechos demuestran que la inexistencia de una organización de este carácter de la vanguardia obrera es la trabazón fundamental para la independencia y unidad del movimiento obrero.

De otra parte, planteamos como plan inmediato impedir el manoseo del paro de 24 horas arrojando a nivel fabril y sindical con acciones de agitación y propaganda para este paro, organizando piquetes para el día 14 -evitando con esto no sólo el carnage sino el espíritu de ablandamiento que provoca la huelga en casa. El rol de los piquetes debe ser también organizar piquetes interfábricas para parar el transporte y elevar la huelga al resto de la población. No hay que abandonar ni un sólo instante la crítica a la burocracia ogetista y a la reunión del CCC. Si el objetivo de los burócratas ha sido apaciguar, el nuestro tiene que ser condenar, incrementar la presión para que la reunión confederal prevista para 48 horas después del paro elabore un plan de lucha conjunto e inmediato. Formar comités que unifiquen fábricas, seccionales ferroviarias y comisiones portuarias de villas. Ni un gramo de confianza en creer que la burocracia va a hacer agitación; a 6 días del CCC todavía no publicó la declaración que se resolvió. La agitación tienen que hacer los activistas y comisiones internas además de exigirlo a las directivas.

Hay que evitar el manoseo del paro y de las luchas obreras por parte de la burocracia. Los activistas deben organizarse independientemente de ella. La lucha unida y conjunta puede derrotar los planes de la dictadura.

LA CAUDA DE PISTARINI

Sobre el filo de la terminación o la reducción de este número del boletín los amigos expresaron el retiro del comandante en jefe del ejército General Pistarini. Los comentarios de prensa, las informaciones más **eficaces** sobre este acontecimiento han sido escasas. Pero sin perjuicio de tratar de ampliar extensamente este problema en nuestro próximo número esperamos que llegamos aquí una valoración política general.

La renuncia de Pistarini, y los demás pequeños cambios que parece irán a producirse, constituye una modificación del equilibrio político de los altos mandos del ejército acorde con el desplazamiento de los sectores estructuralistas y, en segundo plano, desarrollistas que se va verificando en el gobierno. El rechazo por parte de Orgaz de la propuesta de ascensos y distribución de mandos hecha por Pistarini refleja la intención de homogeneizar y profundizar la coherencia de los altos mandos del ejército con la política antibélica y brutalmente expropiatoria que se está en fase al gobierno. Las modificaciones en el ejército están en consonancia con el prebando de **Luiss-Gastelli-Raggio** en el sector socialista y representan mayores cambios en este sector a favor de la izquierda.

Pistarini y el general **Allegretti** son hijos del Fertigano. Pistarini es típicamente su subalterno: él es el imperialismo con una política más "liberal", es decir de despojo de las monopolios extranjeros invertida en el país y que buscan **protección frente a los extranjeros**. Pistarini, más fuerte, esta política nacional en la se **apropiar a los monopolios portugueses** y favorecidos pero tratando de mantener el control al mercado interior y algunas restricciones al movimiento internacional de capitales. **Allegretti** se apoya directamente, en cambio, en crear todas las condiciones necesarias para dar lugar a una mayor penetración yanqui y a la reorganización de la dominación de éste.

La crisis de Pistarini demuestra el poder de la lucha de clases para pelear en el ejército. Cuando se definen intereses de clase no ocurre tanto la "subordinación" y el "valor". Sin embargo, lo ocurrido no presenciamos el desarrollo **relativamente inminente** por ejemplo los sectores "liberales", están en retroceso y **Castro** la conserva toda la iniciativa. Es por esto que Pistarini y Allegretti pueden despedirse con libertad.

zos. Pero la monopolización de los altos mandos por los sectores liberal-imperialistas conduce a una profunda disociación política entre los altos mandos y la oficialidad joven. Esta, o mejor dicho los sectores más nacionalistas de ésta, pierden ahora toda forma de expresión política - si es que tenían alguna. Esta circunstancia prepara convulsiones no sólo en la cabeza de las FFAA y de tipo superficial sino en todo el cuerpo y de carácter más profundo.

El retroceso de Histerini señala que la perspectiva de la burocracia de apoyarse en estos sectores sólo puede conducir al retroceso. No es con chicanerías con que se derrota la política de la dictadura sino como decimos en el primer artículo de este número- oponiendo la fuerza social del proletariado; al debilitamiento social del gobierno. Esto significa organizar una sistemática lucha conjunta.

El cambio operado en el ejército es contrario a los trabajadores; no podía ser de otro modo. Pero tiene una virtud fundamental; mostrar a la vanguardia obrera de que el brazo armado de sus explotadores no sólo es un organismo de la opresión de clase sino que las crisis sociales que la dictadura prepara preparan también las condiciones de su destrucción.

7-12-66

LA HUELGA PORTUARIA

La huelga en el puerto de Buenos Aires se encuentra paralizada en su retroceso

La huelga portuaria se acerca a los dos meses. Este no es nada más que el primer enfrentamiento serio, de conjunto, entre el movimiento sindical y el gobierno. Y esto es lo que le da su significación más profunda; la huelga portuaria ha comenzado es parte a desarrollar todas las tendencias que se desplegarán en el próximo período.

Una huelga es, ante todo, un enfrentamiento entre dos clases, una relación de fuerzas, en este caso entre el movimiento obrero y el gobierno. Lo primero que tenemos que determinar es el estado de esta relación.

Los portuarios habían obtenido un primer triunfo al paralizar por completo el puerto, pero el gobierno retomó luego la ofensiva al hacerlo funcionar en base a una serie de buques y a sus tripulantes sobre sectores desalojados.

Este triunfo relativo del gobierno, que inclina la balanza a su favor, está lejos de ser definitivo, y esto en un sentido fundamental. Aun cuando con la criminal ineptitud de la directiva del SUPA, el gobierno no ha logrado desarticular y liquidar a los activistas, que a través de las comisiones de resistencia de las villas siguen manteniendo el foco agitado y organizador elemental de la huelga. No podemos ignorar que algunas villas ya han sido grandes al escepticismo o se han desmantelado, pero en su conjunto la tendencia es a mantener la lucha.

Por eso nosotros planteamos que la huelga se caracteriza por una particularidad de la situación de retroceso. El eje de las perspectivas de la huelga sigue siendo la expectativa de una lucha de conjunto, comenzando por la huelga ferroviaria. Es en este marco que se puede replantear de nuevo las perspectivas de la huelga por vía de un triunfo y una paralización en cambio de la perspectiva de luchas de conjunto del movimiento obrero profundizará decisivamente el retroceso actual y la derrota de los activistas.

El eje de la lucha por vía de conjunto siendo la crisis de la dirección

de los activistas, por un lado, y la acelerada capitulación político-organizativa de la burocracia, por el otro. Como pocas veces se ha visto en la historia del movimiento obrero argentino, la burocracia se ha ganado el repudio generalizado de los activistas y de un gran sector de la clase, pero las corrientes de vanguardia continúan aisladas, débiles y castradas.

La huelga se sigue desarrollando en un permanente estado de crisis de dirección. En este sentido, la contradicción fundamental del conflicto es la acelerada radicalización de los activistas, por un lado, y la acelerada capitulación político-organizativa de la burocracia, por el otro. Como pocas veces se ha visto en la historia del movimiento obrero argentino, la burocracia se ha ganado el repudio generalizado de los activistas y de un gran sector de la clase, pero las corrientes de vanguardia continúan aisladas, débiles y castradas.

La base del aislamiento de la burocracia y de su atomización surge precisamente de la crisis en la que han entrado sus relaciones con la burguesía a partir del golpe del 23 de junio. De aquí que sea inevitable la creciente burocracia interna, entre los sectores aferrados a las viejas relaciones con el Estado basadas en elecciones y los que buscan acomodarse con las nuevas. Este es el origen de la primera divergencia entre Biondi y Molino Ríez y Ligerito, como asimismo de las excesivas escaramuzas entre las propias burocracias locales. Mientras que el retroceso de la huelga empuja hacia una salida negociatoria de estos encierros -el hecho de que la ala de la burocracia llame a comenzar la huelga así lo indica-, la expectativa de que se de una lucha de conjunto congela esta salida, toda vez que congela el retroceso decisivo en el curso de la huelga. Es así que la burocracia, a pesar de todas sus intenciones en este sentido, no se puede conquisar la entrega del conflicto.

Ninguna de las alas de la burocracia constituye un punto de apoyo sólido para una política progresiva, de consolidación de la huelga. Todas se encuentran entregadas por completo a la burguesía. Si Biondi, momentáneamente, se resistió por el gobierno como base de toda posible solución, este punto de apoyo se desmoronó al Estado que la dictadura

no quiere modificar, es una claudicación completa derivar de aquí el carácter progresivo de Tolosa. En su sentido fundamental, Tolosa es tan reaccionario como los demás, pues en su conjunto la burocracia es una fuerza enemiga de la organización independiente de los activistas. Esta cuestión pasa a ser la cuestión decisiva de las luchas sindicales en el próximo período.

Los activistas organizados en Intervillas son el inicio de una política clasista independiente

La independencia en las villas y en Intervillas. La significación de Intervillas consiste en que es la respuesta del conjunto más importante de activistas diferenciados en esta lucha a la crisis de dirección. Esta respuesta se ubica objetivamente en la necesidad de desarrollar en el seno del movimiento sindical una nueva dirección, anticapitalista y proletaria. Como organización independiente de los activistas, Intervillas es la señal de esta nueva dirección, y expresa la orientación de la vanguardia obrera frente a los conflictos y luchas, que la dictadura ha llevado a su forma más aguda.

La contradicción de Intervillas, como organismo predominantemente progresivo, es que nace sobre la base de una situación de retroceso en el plano político y sindical, reflejo de las luchas obreras, correlación favorable a la burguesía, escasa diferenciación de la vanguardia y escaso desarrollo del partido revolucionario. El aislamiento de Intervillas, por esta situación de conjunto, le impide resolver la crisis de dirección de la huelga así como el aislamiento de la burocracia, el repunte generalista de la huelga y la firme determinación de los activistas en defender sus organizaciones le impide a Tacino Díaz destruirlos y aplastarlos.

Las tareas planteadas por Intervillas intentan reemplazar la ausencia de toda actividad organizada por la burocracia, pero de ninguna forma puede plantearse que ha superado la experiencia del sindicato; su surgimiento progresivamente y que el eje de la falta de participación de masas en la estructura sindical rescentada por la burocracia peronista ha sido la a transformar al SUPA en una estructura semi-muerta, sin ningún poder de lucha y de movilización. Pero Intervillas se enfrenta políticamente aislada como para reemplazar al sindicato en su gran tarea histórica: ser el centro organizador de las luchas cotidianas de las más amplias masas.

Como resultado del propio desarrollo de la huelga, las relaciones entre el SUPA e Intervillas se encuentran complicadas. En términos de una especie de respeto mutuo. Con respecto a la política de Intervillas, es oportuno dejar de lado todas las especulaciones contristas y sectarias sobre el rol de dirección de la huelga. La política que hay que plantear parte de un intento actual de resolver la crisis de dirección, y llama a

deben seguir planteadas en los mismos términos: devolución del sindicato a sus autoridades y derogación del reglamento.

La entrega de la huelga portuaria juega un rol importante en el aislamiento del gremio ferroviario y en el sabotaje del paro del 14. La burocracia especula con esto a fin de recomodar las relaciones con el gobierno, en una maniobra absolutamente canallésca. Combatir a muerte esta perspectiva! Resistir! Parar más carneros! Llamar al movimiento obrero con ferroviarios a la cabeza a la lucha activa contra los planes reaccionarios del gobierno! Exigir a SUPA la participación de Intervillas en la conducción y en las negociaciones! Organizar militantemente el paro del 14! Estas son ahora las tareas.

6-12-66

la huelga portuaria en bahía

Cuando Tolosa larga la huelga, la seccional Bahía del SUPA convoca a una asamblea general para resolver su propia posición. Bajo la presión de un sector de compañeros la dirección acepta ir a la huelga. Sin embargo, 24 horas después la burocracia local del SUPA llega a un acuerdo con el Capitán Ochoa, interventor en el puerto de Ingeniero White. Aunque las bases del acuerdo nunca quedaron demasiado claras, consistía en el respeto a "todas" las conquistas de los estibadores con la sola excepción del turno rotativo de trabajo. Con esta base la dirección se mueve ilusionando a los sectores más atrasados y avisando a último momento al sector de oposición para convocar a otra asamblea general. Con gran número de abstenciones la burocracia gana la votación a la oposición por poco margen, y la huelga se levanta. Al día siguiente, al reanudarse los trabajos, la capitania del puerto y la Prefectura intentan digitar a los delegados, echando por tierra con todas las ilusiones de los compañeros y con el acuerdo traidor de la dirección.

El curso posterior de la huelga ha dejado por completo olvidado este hecho fundamental, y nosotros queremos hacer sobre él una reflexión que, por otra parte, va a ayudar a los compañeros a comprender las tareas que tienen por delante, y el porqué de la afirmación de que la dirección es incapaz de organizar efectivamente la actividad de los mejores compañeros.

El levantamiento de la huelga es un claro acto de traición a los intereses de los obreros portuarios y a toda la clase obrera, incluso en el caso de que las promesas de Ochoa se hubieran cumplido. El conflicto portuario es un enfrentamiento entre un sector de la clase obrera y la dictadura militar representando a toda la clase patronal. La burocracia dirigente del SUPA seccional Bahía estuvo dispuesta a abandonar a todos sus hermanos de clase en conflicto y a adaptarse a las nuevas condiciones de explotación que la dictadura pretende imponer en los puertos argentinos. Si posteriormente continuó la lucha fue porque en las nuevas condiciones no encontró la mínima base de sustentación en la política reaccionaria del gobierno.

La reanudación de la huelga se produce en forma prácticamente espontánea y la dirección se viene a esta resolución. La oposición, que vió comprobada prácticamente su posición de continuar la huelga, impone literalmente una asamblea general de SUPA en la CGT regional. Los argumentos de la oposición para continuar la huelga y su crítica a la dirección constituyen una clara posición obrera de lucha que se ve coronada por la aclamación de una de las asambleas más masivamente concurridas.

Sin embargo la oposición caracterizó a la traición de la dirección solo como un error, lo cual también es un grave error. La actitud de la dirección no puede considerarse sólo como un error, sino como la tendencia política general de la burocracia a la negociación. Y éste era y es el combate político fundamental que hay que librar en el seno del sindicato. Pero entiéndase bien, en el seno del sindicato a quien defendemos incondicionalmente contra la clase patronal, su gobierno y sus representantes. Si bien defendemos al sindicato defendemos a la burocracia esto no quiere decir que defendemos la política de la burocracia, la política de la burocracia la combatimos. La capitulación de la oposición es frente a la política de la burocracia. La oposición de acuerdo con la dirección, forma una comisión paralela que no se ha diferenciado en nada de la actitud de la burocracia. La diferencia fundamental es que los mejores activistas siguen confiando en la oposición. Por eso nosotros llamamos a los compañeros de la oposición a convocar una Asamblea General y a los mejores activistas a exigir esta asamblea.

Por otra parte es inaceptable, desde el punto de vista obrero y revolucionario, que los compañeros changas no puedan votar en las asambleas y que se los tenga totalmente marginados. A esto los compañeros changas han contestado en forma ejemplar: Aunque no nos dejan votar y decidir apoyamos todas las medidas de lucha y movilización que resuelva el SUPA.

Si desde el punto de vista formal los changas permanentes no están afiliados (con lo que no estamos de acuerdo) desde el punto de vista político son obreros permanentes de una fuente de trabajo, compañeros explotados por el capitalismo, y verdaderos estibadores; y en este sentido fundamental deben votar, decidir y participar como cualquier obrero estibador.

Tampoco es justo que un miembro de la oposición cuando se resolvía un paro en apoyo a SUPA en la CGT regional se haya abstenido.

Aunque el compañero haya considerado que moralmente no correspondía, esto es un error. Lo que correspondía era que los portuarios dieran el ejemplo, porque no votaban sólo por ellos, sino que votaban contra la dictadura y por toda la clase obrera y el pueblo. ¿Acaso no corresponde desde el punto de vista de la moral de clase presionar y oponerse a la campaña de "sequiteros" que se opusieron a apoyar a SUPA, como los "representantes" de petroleros del estado, los metalúrgicos, los interventores de la UOC y la burocracia de la CGT regional?

Si compañeros, a estos transfugas hay que presionar y oponerse, la lucha debe impulsarse por abajo, entre los activistas y las bases que concentran la extraordinaria fuerza de la clase obrera que organizada puede derrotar a la dictadura.

Hay que convocar inmediatamente a una ASAMBLEA GENERAL para organizar comisiones de solidaridad conjunta con los PAPERONIANOS, y con todos los demás sindicatos para enfrentar al gobierno. Hay que organizarse para el paro del 14 decretado por la CGT no sea un día en el que nos quedamos en casa, sino que sea una fecha que culmine una campaña de agitación y volantaje en todas las fábricas y talleres con un gran acto público.

Hay que continuar reprimiendo a los carneros y fajándolos como se ha hecho! Hay que formar un fondo de huelga ya que el sindicato y la COPEI se le comienzan a terminar los fondos disponibles. Que los changes participen como cualquier compañero portuario en esta tarea fundamental.

Hay que nombrar un delegado y vincularlo a la comisión de Intervillas del SUPA de Buenos Aires que es quien mantiene económica y agitativamente la resistencia de los estibadores portuarios porteños.

Por una ASAMBLEA GENERAL!!

VIVA la Huelga Portuaria y el PARO NACIONAL DE LA CGT!!!

FERROVIARIOS

por un plan de lucha inmediato

El conflicto ferroviario es un problema de convergadura nacional. Frente a la tremenda crisis de nuestro sistema de transportes, y de los ferrocarriles en primer lugar - expresión del carácter dependiente y atrasado del capitalismo argentino - la burguesía, sin abandonar un ápice, intenta mejorar las condiciones de trabajo y los derechos de los empleados ferroviarios a través de la superexplotación, despidos masivos, cierre de talleres, levantamiento de ramales, etc. Los objetivos de conjunto que la burguesía se ha impuesto a través de la dictadura militar - aplicación de los puntos fundamentales del capital financiero - implican una ofensiva contra el conjunto de los derechos de los trabajadores y el pueblo y una ruptura de las viejas relaciones entre la burocracia y la burguesía. Esto es un presupuesto directo del golpe militar. El conflicto ferroviario es la máxima expresión, hasta el momento, de este proceso.

Por la convergadura social y por la importancia dentro del movimiento y fuera de la Unión Ferroviaria, el desarrollo de este conflicto tendrá en forma definitiva un efecto sobre las relaciones entre la clase obrera, la burguesía y la burocracia. Más es el efecto sobre el gobierno el conflicto tendrá importantes consecuencias. Un triunfo gubernamental fortalecerá la tendencia a convertirse en una dictadura militar abierta. Los rasgos distintivos fundamentales sobre la situación anterior a 1967 son en primer lugar, la mayor cohesión de la burguesía alrededor de la dictadura militar y sus menores compromisos con los capas medias. En segundo lugar, la misma ofensiva de conjunto del gobierno contra la clase obrera y el pueblo. En tercer lugar como consecuencia un repudio generalizado a la dictadura militar por la gran masa de la población. La dirección sindical ferroviaria es uno de los sectores más afectados por la crisis en las relaciones entre la burguesía y la burocracia, teniendo en cuenta además su particular relación "amistosa" con el anterior gobierno de Illia.

El gobierno se ha lanzado la antiobrerista política de "orden y trabajo". Así se constatarían los puntos fundamentales de la ofensiva a los compañeros ferroviarios. Tanto las prácticas de despidos masivos como el hecho de que el gobierno intenta tal ofensiva poco a poco, midiendo su ofensiva de acuerdo a la respuesta del gremio, evidencias de que el propio gobierno ha sentido

su experiencia del conflicto portuario buscando desgastar al gremio a través de toda una campaña psicológica tendiente a hacerlo aparecer como o - zusto a colaborar, y esperando vencer primero la resistencia enconada de los portuarios.

Frente a esto la Directiva Ferroviaria ha demostrado a través de todas sus declaraciones y discursos un espíritu conciliador, en los cuales exaltan el "diálogo" con Orgánico, intentando contraponerlo a los decretos que el mismo firmó. Permanentemente sembró ilusiones y desarmó al gremio callando cuál es la verdadera respuesta ante la ofensiva gubernamental y los nuevos regimientos, cuál es la perspectiva que se abre y dejando huérfanas a las seccionales respecto a cómo seguir adelante, e incluso a veces, sin los más elementales medios materiales para desarrollar la propaganda. Todas las últimas versiones periodísticas coinciden en que la dirección de la U nión Ferroviaria apelará por toda una etapa a luchas parciales, y paros por 24 horas. Si bien esto en parte refleja la experiencia de la huelga por guardia, con la necesidad de ir preparando al gremio a través de acciones parciales, toda la política que vino siguiendo hasta ahora indica que para ella es una expresión de su tendencia a buscar la conciliación, intentar llegar a una negociación del conflicto, conseguir algún reconocimiento con la sector de la dictadura para no verse aislada y dependiente exclusivamente de la lucha, tal como se encuentran los compañeros portuarios. Ahora bien, no hay ninguna base real para llegar a un acuerdo. Las firmas dentro del gobierno militar -que las hay e importantes- parten de una conciencia fundamental: la mayor explotación de la clase obrera y la ofensiva contra sus organismos sindicales de defensa. Por lo tanto es inevitable una profundización del conflicto a partir de las primeras acciones parciales. Los compañeros ferroviarios deben prepararse para ello tanto políticamente como organizativamente. No hay que olvidar que la prensa burguesa comenzó la ola de rumores de "movilización" de los ferroviarios.

La dirección de la CGT tuvo una conducta más nefasta aún que la directiva ferroviaria. Ella refleja, con sus alaridos y postergaciones, la profundidad de la crisis en sus relaciones con la burguesía, y su intento de recomodarse. La postergación de la reunión del Comité Central Confederado y el paro por 24 horas sólo se hizo el 14 así como el carácter aislado y sin preparación de éste demuestra que ya desde el comienzo el conflicto ferroviario se enfrenta con el problema central de las luchas actuales: la crisis de dirección del movimiento obrero argentino. El rol nefasto de la dirección de la CGT y la actitud pasiva y conciliadora de la directiva ferroviaria -expresión del carácter capitulador ante la dictadura de la burocracia sindical- coloca a los activistas ferroviarios ante la responsabilidad de irse dando formas de actividad independiente que garanticen las medidas adoptadas y las impulsen. Si bien por toda una etapa la dirección del conflicto la tienen las direcciones de los gremios ferroviarios y como tales debemos sostenerlos contra el gobierno y los intentos divisionistas de la organización de los activistas alrededor de las seccionales para desarrollar las tareas de asegurar las medidas de lucha, propagandear el conflicto, asegurar la resistencia y obtener el apoyo de otros gremios y la

población es el eje decisivo del conflicto.

Las distintas corrientes que participan de la dirección del gremio a través de su política "unitaria" han compartido sus responsabilidades de la política pasiva de la directiva. En muchas seccionales, dominadas tanto por el "scipionismo", el peronismo "popista", el MUCS, las Ejecutivas han tomado una actitud pasiva frente a las tareas a desarrollar para preparar el conflicto y asegurar la solidaridad zonal e incluso a veces han tenido actitudes frondosas ante las iniciativas de distintos activistas.

La perspectiva que se abre en este conflicto es a un desplazamiento más o menos lento pero creciente del centro político decisivo a las seccionales ante la crecientobracha que irá dejando la Directiva Ferroviaria. Esto es así independientemente de la composición y la política de las Ejecutivas de las distintas seccionales e irá surgiendo de la necesidad imperiosa de asegurar la huelga, garantizar un control efectivo de los activistas sobre las negociaciones y extender el conflicto asegurando la so lideridad del resto del movimiento obrero, frenado por sus direcciones burocráticas. La formación de organismos como Comisiones de Lucha o Propaganda y el fortalecimiento de los ya existentes en las distintas seccionales por parte de los activistas ferroviarios es hoy el eje de la preparación del conflicto. Estas comisiones deben desde ya desarrollar tareas en primer lugar entre los propios compañeros ferroviarios y también tareas conjuntas con los compañeros portuarios -generalmente ya organizados en las villas cercanas a las seccionales- y el resto del movimiento obrero y popular.

Los puntos centrales que deben desarrollarse como programa para cada seccional son:

- 1) Rechazo total del reglamento de trabajo y escalafón.
- 2) Reconocer a los organismos de la Unión Ferroviaria como las únicas direcciones del gremio ferroviario.
- 3) Organizar a la mayor cantidad de activistas en tareas de propaganda y resistencia.
- 4) Asegurar la existencia de piquetes.
- 5) Plantear la necesidad del fondo de huelga y organizar tareas de recolectar fondos.
- 6) Desarrollar comisiones de solidaridad por abajo, fundamentalmente, con portuarios pero también con otros gremios y con la población
- 7) Plantear la edición de un boletín de huelga como forma de organizar y orientar la actividad de la propia seccional.

8) Por un plan de Lucha inmediato para todo el gremio.

Este programa debe ser levantado por los activistas de las distintas seccionales y ser extendido y ampliado a las demás seccionales de la línea o de la zona.

En toda esta etapa defensiva de las luchas del movimiento obrero, la organización independiente de los activistas no está en condiciones aún de reemplazar a la dirección sindical conciliadora, sino que intenta asegurar y llevar adelante lo que la dirección sindical ha librado por completo a su curso espontáneo. De esta manera son los activistas los que asumen el rol de defender al movimiento obrero del ataque dictatorial. La crisis irreversible de la burocracia sindical coloca en manos de los activistas las tareas más elementales, y su organización independiente es el eje político central para asegurar las luchas actuales y futuras. Esto aun no soluciona el problema central del conflicto: su crisis de dirección, pero va preparando el germen de una nueva dirección anticapitalista y anti-burocrática.

7-12-66

La Huelga Portuaria y el Frente Unico con el P.R.T

El día 10 de noviembre -por escrito el día 12- el frente portuario de Política Obrera le propuso un acuerdo político al P.R.T. A 21 días de iniciada la huelga y a 3 días de cristalizado el eje político del sector - más importante de la vanguardia de los estibadores, es decir las comisiones de las villas y su dirección, le planteamos al P.R.T. un frente único en relación a la huelga portuaria.

El centro de nuestra proposición de acuerdo era fortalecer ese eje y - centro fundamental de los activistas constituido por Intervillas. Y el planteo de acuerdo estaba dirigido al PRT determinado por el principal rol que jugó en la organización de estos organismos de los activistas. Las otras tendencias políticas opositoras a la burocracia participantes de la huelga quedaron marginadas de este proceso al entrar en una crisis definitiva lo que había sido el eje de los activistas hasta ese momento, es decir, la coordinadora de las tres agrupaciones. Políticamente eran -

dos las tendencias que intervenían en el proceso recién abierto: el PRT y Política Obrera.

El punto de partida del nacimiento de intervillas fue la crisis de la coordinadora de agrupaciones. Frente al fenómeno de la constitución de esta coordinadora noscros señalamos el 21 de octubre en un volante el problema esencial de la huelga, la crisis de dirección, y la contradicción fundamental de la coordinadora, es decir, su situación objetiva como única alternativa para superar la crisis de dirección y la negativa de las tres agrupaciones a seguirla. Al marcar esta contradicción estábamos anticipando el curso efectivo que siguió la coordinadora y, por lo tanto, la eventual pérdida de todo centro de aglutinamiento para los activistas.

El PRT, en cambio, nueve días después -el 31 de octubre- señaló en La Verdad que "El surgimiento de la coordinadora con representantes de las tres listas es un tremendo paso positivo en lograr una sólida y dinámica dirección huelguística. El hecho de que la dirección del sindicato haya aceptado esa unidad y la apoya señala una perspectiva optimista a la solución de todos los problemas de organización". Es decir, pronosticaba lo contrario.

En todo el período que tuvo como centro a la coordinadora varias tendencias políticas se volcaron a la solidaridad con la huelga. Pero solo Política Obrera ofreció una alternativa política precisa, con consignas precisas y determinando exactamente la situación partiendo del examen del estado de las relaciones de fuerza en la huelga. Por esta política ejerció una importante influencia sobre los mejores activistas y mantuvo una estrecha vinculación con la lucha a pesar de las trabas que nos oponía la (señalo)Trotskista, actualmente grupo vanderista liso y llano, pero que en esta etapa de la huelga actuaba a pesar de todo como único centro organizativo progresivo.

La crisis de la coordinadora se orientó empíricamente, volcándose un sector de activistas de Cruzada Renovadora, del PRT y de P.Obrera a la organización de los estibadores por barrio. El PRT se orientaba en una línea organizativa justa a pesar de su miopía política que ya hemos visto. Es decir, actuaba empíricamente. En esta tarea, P.Obrera demostró una notable, e inevitable, insuficiencia organizativa. Mientras el conflicto lo centralizó la coordinadora era organizativamente fácil intervenir. Pero cuando se descentralizó hacia las villas se transformó en una actividad práctica muy amplia en tiempo y extenso.

Gran parte de los activistas de Cruzada quedaron a mitad de camino en la tarea que fue enérgicamente encabezada por el PRT. Al quedar a mitad de camino esos sectores evidenciaron su temor a hacerse cargo y responsables de un nuevo eje político independiente para los activistas. En esta orientación quedaron a medio camino el PRT y P.Obrera. Y este fenómeno fue el eje de nuestra oposición de acción.

Los fundamentos de nuestra proposición de acuerdo

Como conclusión inevitable de todo nuestro análisis respecto a la naturaleza de la etapa abierta por el ascenso de la dictadura y respecto a las perspectivas del movimiento sindical, nosotros señalamos en nuestro boletín N° 1 que el entreguismo y ranqueo sin precedentes de las luchas obreras a que conduce la situación de la burocracia respecto a la dictadura impulsaba objetivamente, en este período defensivo, la organización independiente defensiva de los trabajadores. No llamáramos a inventar nuevos métodos de lucha a fuerza de imaginación - estos métodos hay que los da siempre la orientación que requiere a sílo exigen los activistas y la clase. Llamáramos a liberar una vía de independización de los activistas respecto a la burocracia para crear las condiciones políticas e ideológicas que permitieran a aquellos planear su organización en defensa de las sacras fábricas y minas, en función de su propia perspectiva y en contra de la que quisiera conseguirle la burocracia. Y fue esta tarea, la que llevamos adelante en el período anterior a la constitución de las Intersindicatos - fiel a nuestra consigna de no regularizar a la vanguardia y a los activistas en la organización de la lucha de la clase obrera sino garantizar para el cumplimiento de un función revolucionaria.

El rol destacado del PRT y algunos de sus activistas en la constitución de Intersindicatos nos planteó el significado de esta convención y cómo como forma de determinar nuestra propia relación política respecto a esta organización. Mientras el PRT hacía en sus escritos en esta época una fuerte propaganda su propia autonomía y existencia nosotros no podíamos dejar de tener en cuenta la relación a la luz de una organización que había sido pro-vanguardista desde diciembre del año pasado hasta pocos meses antes del golpe. Tampoco podíamos dejar de analizar su rol a la luz de una organización que vivía 25 años de existencia brutal capitalador ante la dictadura de Perón y antes ante el liberalismo de la izquierda. Toda nuestra tarea en la última le analizamos exhaustivamente en nuestra revista de febrero de 1965. La postura existista del PRT tenía, de hecho, a pesar de esto.

En realidad, el vacío impresionante dejado por la burocracia perturbada con su deserción política y orgánica en el terreno sindical mismo de la huelga - hacía posible que fuera llenado parcialmente por una corriente - contrastada en los aspectos organizativos y eventualmente en algunas orientaciones políticas, y mientras esto no la costara en una colisión decisiva con la burocracia gremial. Y este propósito nuestro se cumplió casi al pie de la letra. Progresivo en el terreno organizativo y contrastista y combativo en el terreno político tanto en relación con la burocracia como con los activistas - ver artículo sobre la huelga petrolera en este boletín - el PRT podía jugar un rol destacado en la organización de las villas. Este análisis no desconoce su situación sino que la caracteriza y define políticamente, y combate su esquema ficticio mediante la conservación y permanencia del mismo. Este mismo esquema que ya hemos reiteradas oportunidades

El papel del PRT en la organización de intervillas contribuía objetiva-mente a darle a los activistas una base organizativa independiente para detallar la huelga. Fiel a nuestra línea de impulsar la unidad de acción allí donde la unidad de los activistas lo planteaba y exigiera formulamos una proposición de acuerdo al PRT. Dos ejes fundamentales tenía el programa que los planteamos. Fortalecimiento, independencia y extensión de las intervillas de villa y su dirección; fortalecimiento de la huelga; exigir a SUPA una dirección única de la huelga con la participación independiente de intervillas.

Pero en la forma de proponer el acuerdo cometimos un error estratégico. Antes de proponer este acuerdo al PRT debimos haber hecho público nuestro programa programático de frente único para discutirlo ampliamente con los activistas estibadores. Hicimos al revés. En lugar de reconocer a las intervillas como el organismo de frente único lo planteamos un acuerdo solo al PRT. No era el acuerdo con el PRT el error sino el hacerlo al margen de intervillas. Pero este error no tenía, en realidad, carácter decisivo por cuanto nuestra política se orientaba a colocar a los estibadores e intervillas en la responsabilidad fundamental evitando todo arribo a sus espaldas.

El PRT nos contestó con un encubierto ataque político e ideológico.

Es conocido que el PRT ha huído como de la peste a la tarea de responder a las críticas ideológicas y políticas que los habíamos hecho con una unidad. Bruscanato, y a pesar de que en nuestra proposición nos limitábamos a destacar los puntos de coincidencia en la huelga portuaria, el PRT nos contestó haciendo lo que nunca: un intento de valoración de conjunto de nuestra organización. Esta valoración se hacía con el pretexto de señalar dos o tres aspectos de nuestras proposiciones. Sus conclusiones eran: Política Obrera "es un grupo y un tipo burgués de propaganda".

Sin embargo, este intento, además de sus falsedades, no pasaba de ser un intento. Todos los argumentos que deban en apoyo de su tesis eran que no entendían nuestra proposición de acuerdo y que capitalistamos ante la intersección portuaria. Y después de esto terminaban afirmando que no respondían a una cuestión en nuestra línea política. Que la lucha ideológica que se nos planteaba, de un lado, y sobre la base de que nos planteaban nos de nuestra capitulación, aceptaban el frente único en la huelga portuaria.

Esta contestación, innegablemente cobarde por su negativa a proseguir una discusión que el PRT había iniciado, expresó el intento de la dirección del PRT de satisfacer la tremenda presión ideológica de nuestra organización sobre sus cuadros y simpatizantes. Y que el PRT lo intentó de un modo "casual", y evitando sus consecuencias, pone de relieve al organismo de izquierda frente a P.Obrera. Si lo intentó en este caso es porque expresaba su superioría orgánica respecto a su actividad. Como buenos oportunistas, abrieron el fuego ideológico en una circunstancia "favorable", y aún así, retrocedieron.

Obrera respondió a este ataque en todos sus puntos poniendo de relieve la concepción oportunista que el PRT tiene del frente único, el rol - pro Unión Democrática de su consigna de "frente de izquierda" y la completa desubicación de sus pronósticos políticos (ver folleto P.Obrera contestata al PRT). En este artículo vamos a señalar la divergencia fundamental - respecto a la huelga portuaria.

El programa de la huelga

El punto fundamental de discrepancia en la cuestión del programa consistió en que el PRT caracterizó a intervillas como una organización que superaba de lejos al sindicato, que intervillas es la dirección de la huelga, y que muestra línea de dirección única de SUPA e Intervillas, garantizando el funcionamiento democrático de esta última, era exactamente igual que la política que seguía la burocracia para someter a Intervillas. Detrás de nuestra verbosidad cuando no pasa nada se escondía la capitulación ante la burocracia en los hechos prácticos. A todo esto nosotros les contestamos textualmente así:

"El eje de la situación de la huelga portuaria es la crisis de dirección: la ausencia de SUPA como dirección efectiva de la huelga no la ha suplido nadie. En estas condiciones, es la burocracia a pesar de su increíble aislamiento el centro político dirigente de la huelga.

La importancia fundamental de las villas y su secretariado es que es la primera gran experiencia en el último tiempo de unificación organizativa independiente de los activistas. Este avance importante no ha suplido la crisis de dirección de la huelga - y no es lo mismo la dirección de la huelga que la dirección de los activistas de las villas - aunque es sólo de las villas y su secretariado de donde puede surgir por ahora una dirección alternativa. El fortalecimiento y avance de estos organismos tiene que apuntar fundamentalmente a esto último.

Ustedes mienten cuando dicen que SUPA para destruir a las villas plantea la unidad con el secretariado y coordinadora como única dirección. - SUPA planteó el sometimiento del secretariado a la burocracia monopolizadora de esta la dirección. Mienten ustedes, por lo tanto, cuando plantean que nuestro planteo coincide con el de la burocracia.

Nosotros planteamos que hasta que no se produzca un viraje en la huelga intervillas no va a poder superar la crisis de dirección. Por esto ha comenzado el fortalecimiento de intervillas y la garantía de su funcionamiento democrático e independiente. En este período nosotros planteamos una solución transitoria a la crisis de dirección: la dirección única de SUPA, Coordinadora y Secretariado.

Para nosotros este planteo conducía a movilizar a las villas para exigir a SUPA participación en la dirección y, por lo tanto, en las negociaciones. Así, en la reunión de intervillas del 14 de noviembre nosotros planteamos ir masivamente a la reunión de SUPA del otro día y ustedes, ma

nijazo va manijazo viene, descuidan toda esta tarea- que terminó 24 horas después en el desastre de la CGT. Y qué llevaron a esta reunión? Un acta! donde todo el problema de dirección está planteado adrede en forma confusa y equívoca. SUPA -dice el acta- es la dirección de SUPA; intervillas, es la dirección de las villas. Y la dirección de la huelga? Sobre esto nada. Qué comprensión sobre el ojo de la lucha!

La clave de que ustedes no entienden lo fundamental de esta huelga es que plantean que intervillas ha superado "de lejos" a la organización sindical. Ustedes hacen aquí una confusión brutal. Intervillas no ha superado los límites de la organización sindical. Los sindicatos son una expresión de organización del proletariado de un nivel histórico muy superior a la organización rudimentaria que es intervillas. Ustedes confunden la brutal capitulación de Tolosa y el retroceso y descomposición tremenda del sindicato portuario con la idea de que intervillas es una forma de organización superior.

Todo lo contrario, intervillas no aparece como fruto de una huelga en ascenso sino en retroceso; es un producto no del alza de masas sino de la debacle de la organización fundamental que es el sindicato. Y este nivel de intervillas lo prueba el nivel de sus tareas, al punto que no se han podido organizar efectivos equipos de piquetes. Por qué entonces reconocen a Tolosa como dirección de SUPA? Si intervillas superó al sindicato - estamos en vísperas de una nueva organización sindical; si no estamos reconociendo el predominio de SUPA y, por lo tanto, su carácter de dirección política de hecho, es decir, por ausencia de toda dirección. El mérito fundamental de intervillas es que ha unificado a toda una gran camada de activistas tras una política independiente.

Ustedes tienen una visión ultraizquierdista de la huelga porque están inflando la jerarquía política de conjunto de vuestro rol.

Iba a acceder SUPA a nuestro planteo de dirección única? Nosotros creemos que no. Pero este planteo movilizaba en favor de resolver el problema de la ausencia de dirección para la huelga en las condiciones actuales y sólo el desarrollo de esto es el marco del fortalecimiento de la huelga - por abajo puede resolver el problema de dirección". (folleto PO contesta al PRT, pag.4/5).

El PRT acepta el acuerdo retractándose de sus posiciones

En su ataque a nosotros el PRT nos señaló que "no puede haber un frente entre nosotros si no partimos de esta premisa programática: 1) luchar ... contra la proposición...de una dirección unificada del SUPA, coordinadora y secretariado". Es decir, que el PRT rechazaba todo frente con nosotros si no nos retractábamos de nuestra proposición.

El 26 de noviembre en un plenario conjunto de los activistas de ambas tendencias que militaban en la Huelga portuaria el PRT fue derrotado en -

toda la línea. A través de nuestra lucha ideológica no sólo se llegó a un frente sin retractación de nuestra parte sino que el punto 2 del acuerdo al que llegamos dice: "Fortalecer y reconocer a las comisiones de resistencia de las villas y a la Intervillas como los únicos organismos de base en la actualidad del gremio portuario, exigiendo a la dirección de SU su participación directiva con pleno conocimiento de la marcha de las negociaciones y respetando su funcionamiento independiente".

Este acuerdo en estos términos fue la expresión práctica de la fortaleza de nuestro análisis y nuestro pronóstico sobre el carácter y curso de la huelga. Nosotros evidenciamos con esto -entre otras cosas- que no somos "periodistas de izquierda" sino la punta más fuerte de la vanguardia revolucionaria.

Tenemos que señalar, sin embargo, que este frente único marchó en escasa medida prácticamente. Esto revelaba que el P.R.T. había mal aceptado su derrota política en el programa de frente único y que, el avance de la crisis en que se desenvuelve la huelga e Intervillas, lo va imponiendo al P.R.T. un curso contrista y capitulador. Se declaran primero proto-losistas en una cuestión tan grave como el problema del manejo de los fondos por Tolosa, luego se declaran ni tolosistas ni antitolosistas y finalmente antitolosistas. (Ver artículo sobre la huelga portuaria en esta boletín). De aquí que no sea casual que las tareas fundamentales del frente único hayan sido saboteadas por ellos. Y de aquí que tampoco sea casual que insistamos con esta tarea mientras contribuya a forjar la unidad independiente de los activistas.

Conclusiones Elementales

Política Obrera ha entrado a una huelga nacional importante con todo el bagaje de su línea política. Este bagaje no sólo ha resistido la prueba práctica sino que ha confirmado con brillantez la orientación revolucionaria de nuestra tendencia. Y no sólo contra la burocracia sino también contra la izquierda contrista.

El contrismo ha sido derrotado políticamente por nosotros en todos los terrenos. Y esto a pesar de que el contrismo del P.R.T. tiene 25 años de antigüedad, es decir, de habilidad.

La huelga ha puesto a prueba una capacidad incipiente de nuestros compañeros: su capacidad de organizadores. Mientras Política Obrera juega un rol de vanguardia en la conquista ideológica de los activistas mediante la propaganda, ha probado también su capacidad de iniciativa organizativa. La nueva generación obrera y de izquierda tiene entonces un derrotero ya marcado.

CONTRA LA PENA DE MUERTE DE HUGO BLANCO

El fiscal auditor de Tacna, Perú, ante el Consejo Supremo de Justicia Militar, ha pedido la pena de muerte para el líder revolucionario Hugo Blanco. Con la aprobación del nuevo Código Militar implantando la pena de muerte la amenaza contra Hugo Blanco se ha transformado en una seria posibilidad.

Llamamos a plantear con urgencia la solidaridad con el revolucionario obrero y campesino Hugo Blanco mediante todo tipo de medios y mediante los logranos al presidente de Perú y adhesiones directas a Hugo Blanco dirigidas a Carcel El Frontón, Lima, Perú.

Llamamos a los sindicatos, a Intervillas, a las seccionales y asambleas ferroviarias a plantear la solidaridad con Hugo Blanco. Hay que impedir que este asesinato se consuma.

DEUTSCHER ANALIZA LA POLITICA DE MAO

(El presente es un resumen publicado por World Outlook del 4 de noviembre de un artículo de Isaac Deutscher -el autor de la monumental biografía de León Trotsky- respecto al carácter de la revolución cultural china).

En un penetrante artículo, "Mao acosado", aparecido el 31 de octubre en el semanario liberal norteamericano, The Nation, Isaac Deutscher sostiene la opinión de que el régimen de Mao está sometido a una profunda y grave crisis política que ha sido parcialmente ocultada detrás de los sucesos de la "revolución cultural". "El Partido Comunista Chino está sumido en la confusión", señala. "Desde comienzos del verano por lo menos, grandes e influyentes sectores de su jerarquía han estado en rebeldía contra Mao Tse-tung y sus políticas. Pekín comenta abiertamente sobre facciones de derecha, centro o izquierda luchando unas contra las otras dentro del partido, y aunque los voceros oficiales no señalan los programas y líderes de esas facciones, la admisión misma de su existencia no tiene precedentes en la China posrevolucionaria".

En el pleno de agosto del Comité Central, sostiene Deutscher, "Mao se

se encontró en minoría, y fue derrotado en las votaciones o estuvo a punto de perderlo". Mao respondió con la "revolución cultural", que equivale a un golpe contra la mayoría. Además movilizó a estudiantes y prograduados Mao amenazó con usar el ejército. Este fue el significado del brusco ascenso de Lin Biao al puesto número dos.

"Los informes que nos han llegado, continúa Detscher, indican que todos los aspectos de la política de Mao, interna y externa, fueron sometidos a ataque; pero la principal cuestión fue su firme y obstinado rechazo a la apertura de negociaciones con los actuales dirigentes de la URSS. Los críticos de Mao demandaron la renulación de las conversaciones con Moscú; y fue forzado a obtener del Comité Central una resolución declarando en principio cualquier "frente único", es decir, cualquier acción coordinada con los rusos respecto a la guerra en Vietnam o respecto a cualquier otro aspecto de la política comunista".

En opinión de Detscher, Mao comete un gravísimo error en sostener que Breznev y Kosygin son simples agentes del imperialismo norteamericano. Aún si quisieran jugar este rol, el antagonismo básico entre la URSS y los EEUU provee la posibilidad objetiva, "y desde un punto de vista comunista la necesidad imperiosa", de la acción unida. "Al rechazar tal acción Mao debilita la posición china y lanza sobre sí el odio por la ruptura del campo comunista. Su táctica no es de izquierda sino de ultrazquierda; y su verbosidad radical y las explosiones de la "revolución cultural" ocultan una política que es esencialmente pasiva e inerte. Liu Shao-chi y sus seguidores argumentan que Pekín necesita una política más flexible precisamente en interés del antirrevisionismo, y que el partido chino debe presionar a los rusos implacablemente por una acción unida en Vietnam. Este argumento es de peso. Ciertamente, nunca desde los comienzos de la década del treinta, cuando el partido comunista alemán rechazó la acción unida con los social demócratas contra los nazis, un partido comunista ha cometido tantos errores peligrosos y aún suicidas como Mao está cometiendo ahora.

Sobre la "revolución cultural", Detscher se muestra indignado. "En nombre del marxismo y del leninismo, los guardianes han denunciado a Balzac y Victor Hugo, Shakespeare y Beethoven, como productos de una decadente cultura burguesa; han desfigurado el monumento a Puschkin en Shanghai, y han proclamado su desprecio hacia las obras de Chernichovsky y Herzen, los padres del movimiento revolucionario ruso. Los "revolucionarios culturales" de Pekín están completamente inadvertidos, según parece, de la admisión de Marx por Shakespeare y Balzac; del amor de Lenin por Puschkin y Beethoven; y de la influencia formadora que Chernivhovsky tuvo sobre él".

Los intentos de Moscú al magnificar los ataques de Pekín sobre algunos de los grandes tesoros de la herencia cultural de la humanidad, obtienen de Detscher una manifestación decidida. "Tomando a su cargo la fácil

tarca de ridiculizar estas explosiones la prensa soviética ha vuelto sobre la cuestión del Proletkult, el movimiento artístico y literario ruso de los primeros años de la revolución, que renunciaba al arte burgués y prometía una cultura proletaria. Un escritor en Pravda señaló a Trotsky como el inspirador del Proletkult; una atribución que tiene presumiblemente como objetivo dejar una impresión de podredumbre tanto respecto al Proletkult como a la "revolución cultural". La verdad es que por comparación con las turbas chinas, Proletkult, que era afín al futurismo imperante en Europa Occidental en esos años era al menos un asunto civilizado; era apoyado por Bujarin y Lunacharski, mientras Trotsky, lejos de ser su inspirador, escribió todo un libro, Literatura y Revolución, para repudiarlo. Pravda podría haber encontrado un paralelo más contemporáneo con los recientes sucesos en China: a fines de los años 40 y principios de la década de 1950, Stalin, Zhdanov y los escritores de Pravda "disciplinaron" a la intelligentsia, atronaron contra "reverenciar a la decadente cultura burguesa", proscribieron las obras de Einstein, Freud, Mendel y otros pensadores extranjeros y dieron rienda suelta a una histórica glorificación de las cosas rusas".

Pravda evita establecer este paralelo debido a que la Unión Soviética está sufriendo los efectos de este período aún y todavía mantiene algunas de estas exclusiones. "Pero el paralelo es suficientemente concordante; y sugiere que la "revolución cultural" maoísta es un asunto gravemente serio. Su efecto sobre la vida espiritual e intelectual de China será, con toda probabilidad, tan destructivo y duradero como lo fueron las consecuencias de la cacería de brujas stalinista".

La "revolución cultural" también significa que China, como "Rusia en los últimos años de la era de Stalin se ha sumergido en el aislacionismo y nacionalismo y se ha encerrado más herméticamente que nunca respecto a todas las influencias culturales y políticas del exterior".

Una razón principal de este giro, sostiene Deutscher, son los "recientes retrocesos" en la escena mundial, "sobre todo el colapso del partido comunista indonesio pro-maoísta y la masacre de miles de sus miembros". Los sucesos de Indonesia "marcan un profundo reflujo de la revolución y un desastre para el maoísmo".

La "revolución cultural" fue manejada como un poderoso mecanismo de propinación extra de la moral nacional. En opinión de Deutscher esto es un pobre sustituto para la ausencia de una política correcta.

"Se puede adelantar que el efecto "positivo" de esta incentivación de la moral nacional será de corta vida pero que sus consecuencias adversas serán sentidas en un largo período. El partido, sus jerarquías y cuadros, no se recuperarán con rapidez de la humillación que los han inflingido los "guardias rojos". La vieja intelligentsia -los científicos y técnicos- pero especialmente los escritores y artistas- que ha estado vincula-

Se estrechamente a la corriente de la revolución naziista y ha dirigido la labor educacional entre las masas desde 1949, está siendo degradada y eliminada de los puestos. No ha sido aún destruida como lo hizo Stalin con su contraparte soviética pero se la está forzando a hacer lugar a una nueva intelligentzia, que promovida desde la revolución tiene muy pocos vínculos tanto con su propia tradicional cultura nativa como con la herencia del mundo exterior".

Hasta cierto punto, este cambio generacional es inevitable en cualquier sociedad posrevolucionaria pero cuando es impulsado tan abrupta, brutal y demagógicamente como fue en la Rusia stalinista, y ahora en China, la nación sufre pérdidas que difícilmente puede recuperar: un abismo en su conciencia cultural, un descenso de la calidad y un empobrecimiento de la vida espiritual. La Rusia poststalinista está sufriendo aún de tales pérdidas, y la China naziista y posnaziista será igualmente castigada en los años venideros.